

ma clima, cuya constancia y estabilidad se admite todavía por algunos físicos y geógrafos, pero que no es difícil, sin embargo, el demostrar que del mismo modo que todo lo que nos rodea en el mundo material es arrastrado á una metamórfosis, tan lenta como se quiera, pero no por eso menos segura, del mismo modo la temperatura de la atmósfera no se sustrae á esta ley, dando lugar al cambio de meteoros que modifican la corteza terrestre reflejándose despues de largos periodos en la organización de las distintas épocas geológicas.

Luego el clima no es una cosa constante más que con relación á la existencia histórica probable de la humanidad, y á las variaciones observadas en los elementos del mismo clima, no deben dárseles mucha importancia si las comparamos con las modificaciones que puede imprimir á estas variaciones la influencia solar. La misma definición dada del clima, prueba su variabilidad, y se comprende lo difícil es darla cuando se considera como una cosa estable y constante.

La antigua definición de Malte-Brun, más ó menos modificada, es la que generalmente se admite.

Para este célebre geógrafo, clima es el conjunto de variaciones de los diferentes agentes meteorológicos de un punto determinado de la tierra comprendiendo el frío, la sequedad, la humedad y la salubridad; es decir la misma definición que dió Hipócrates veinte y cuatro siglos atrás. Humboldt la modificó diciendo que clima es el conjunto de variaciones atmosféricas que afectan nuestros órganos de una manera sensible: la temperatura, la humedad, los cambios de presión barométrica, la calma de la atmósfera, los vientos, la tensión más ó menos fuerte de la electricidad atmosférica, la pureza del aire ó la presencia de miasmas más ó menos deletéreos, en fin, el grado de transparencia y de serenidad del cielo.

Aunque más científica que la anterior aparece embarazosa, enumerando más bien los modificadores del clima que definiendo al clima mismo.

El enlace quiere establecerse entre el clima y su acción sobre la organización humana, por importancia que tenga no constituye su esencialidad.

Es indudable que influye en la producción de la Flora y Fauna de un país, es decir, en la organización en general, pero aún así, quedan los climas que pueden producirse en nuestro planeta y otros en los que reine la más completa desolación sin rudimento de

planta alguna y sin aparición de los más inferiores organismos animales.

Es que, como hemos dicho, no debe considerarse á los climas como una cosa constante, sino sujeta á una alterabilidad gradual atendiendo á la posición que ocupa la tierra respecto del sol, consecuencia de su masa, pero susceptible de perturbaciones debidas á la constitución física del principal factor de los climas que es el mismo sol, y por consiguiente al calor por él emitido.

Examinemos ahora cuáles son los principales modificadores del clima, pero haciendo resaltar más principalmente la última influencia señalada.

Las causas del clima físico en general son:

1.^a La acción del sol en la atmósfera, tanto al atravesarla, como al reflejarse el calorico despues de haber calentado los cuerpos terrestres.

2.^a La temperatura interior del globo.

3.^a La elevación del terreno sobre el nivel del mar.

4.^a El declive general del terreno.

5.^a La exposición del país.

6.^a La situación y altitud de sus montañas respecto de sus puntos cardinales.

7.^a La proximidad de los grandes mares y lagos y situación relativa de los mismos, determinado el estado higrométrico constante de la atmósfera.

8.^a La naturaleza geológica del terreno.

9.^a El grado de cultura y población del país.

10.^a La calma habitual de la atmósfera ó agitación de la misma por los vientos.

11.^a Los vientos reinantes.

12.^a Cambios de presión barométricas.

13.^a Tensión eléctrica de la atmósfera ya habitual, ya accidental, y cambios de la misma, rápidos ó lentos.

14. Diafanidad del aire ó nebulosidad del mismo.

15. Pureza de la atmósfera y salubridad de la misma.

Como se ve por esta enumeración, se han reunido ó mejor confundido causas muy distintas y que debieran haberse separado. Entre ellas las hay que dan carácter al clima, es decir á la temperatura más ó menos permanente de la localidad, y otras que no son más que leves modificadores ó accidentes de la misma.

Las verdaderas causas del clima, pues, son las causas de la temperatura que ya hemos asignado en otra parte, y son el calor central, la acción del sol y la temperatura del espacio.

La elevación del terreno sobre el nivel del mar, no es más que una consecuencia de esta última causa, quedando los demás modifica-